

CARTA 119

De Blavatsky a Sinnet

Mi querido “amigo”,

¿Creo que se ha enojado conmigo debido a mi “disensión”? Bien, *no lo pude evitar*. También estaban B. y H. S. hablando del punto de vista “materialista” con el que usted abordó toda esta cuestión. Ahora sé que, en lo que concierne a la evolución física de los planetas, usted está *bastante* en lo correcto, y no es *su* culpa si no se le ha dicho más al respecto. De todos modos no es *mi* creencia que sea “materialista” – y por qué deberíamos obligarnos a *poetizar* la verdad y los *hechos*, sobrepasa lo que pueda yo decir.



No digo que la nueva teoría o visión entre en “conflicto” con su impresión, ya que hasta el momento me encuentro en la oscuridad con respecto a aquella “impresión”. Hablo tan poco inteligiblemente, tan confusamente, desordeno tanto lo que digo, que no me extraña haber pensado que usted me había malentendido completamente, y haber buscado reparar mi culpa mediante una *enmienda honorable*. ¿Pero por qué debería usted haberse sentido disgustado al escribir su carta? ¿Por qué la sentí *en mis huesos* tan pronto como comencé a leerla?

Usted dice que obtuvo esa “impresión” mientras leía sobre alguna cuestión entre los temas de la *DS* (en el escrito de Dharbagiri). Busqué cuidadosamente página por página y no encontré nada en el escrito de D. N., pero sí en la de Damodar, que usted probablemente malinterpretó. ¿Es acerca de lo que la Tierra (y otros planetas) hacen durante “obscuraciones”? ¿Es eso? Porque si es así, le digo que Damodar lo escribió *bajo dictado*, pero usted no entendió el significado correctamente. De hecho sí refiere a los “mundos” a los que yo me refiero, y dice (reconstruyéndolo en *nosotros* en un sentido *total*) lo siguiente:

“El planeta no puede encontrarse en descanso por tanto tiempo. El hecho es, que después de nuestra salida de aquí, el planeta se prepara para recibir a otro grupo de la Humanidad que viene por detrás de nosotros. En la Cadena Planetaria hay *siete grupos* de humanidad desarrollándose simultáneamente; cada planeta recibe *otro grupo*, luego de que uno ha pasado al próximo planeta. Estos siete son grupos distintos y no se mezclan unos con otros” (aunque algunos de ellos sí lo hacen con su planeta o el nuestro, como mostraré). Luego, él continúa hablando de los hombres de la Quinta Ronda, *naturales* y artificiales.

¿Es eso? Doy por sentado qué es lo que usted encontró entre mis papeles, y como no hay más nada, me referiré a ello.

No, su teoría no entra en conflicto con los hechos, hasta ahora, pero entonces debe mostrársele a usted en su posición correcta, y no como en la fantásica teoría de Mohini sobre *Anillos y Rondas*. La conversación que usted tuvo conmigo refería, en *mi* mente, sólo al *excedente* de humanidad o de la “familia” desechada cuando llegó la oscuración parcial, y no a la *naturaleza* de dicha familia. Trataré de explicarlo lo mejor que pueda. Dharbagiri dice que no quiso referirse a otra cosa, sino sólo a los 14 Brahma lokas.

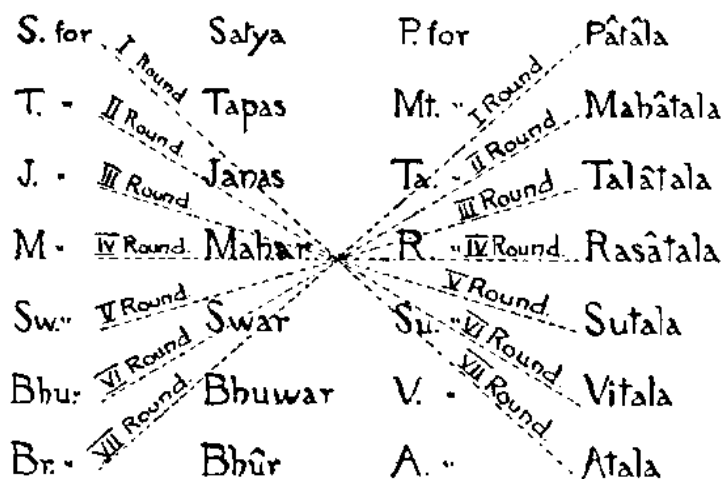
Estos son mundos, para sus respectivos habitantes tan *sólidos y reales* como es el nuestro para nosotros. Sin embargo, cada uno de estos tiene su *propia naturaleza*, leyes, sentidos que no son *nuestra* naturaleza, leyes o sentidos. Ellos no están en el espacio y el tiempo para *nosotros* – como nosotros no estamos en el espacio y el tiempo para ellos, así como el mundo de tres dimensiones supone el de cuatro dimensiones, el último supone la existencia de nuestro mundo *inferior*. Pero este cálculo de tres o cuatro dimensiones no debe llevarlo a la creencia de que la teoría de Zollner se aplica a *Mahar*, ese “mundo” que está próximo al nuestro, más elevado que el nuestro, en el nuestro (aunque de una naturaleza diferente). En las correcciones que envié a Mohini, le he dado notas correctas sobre lo mismo. Por favor léalas y comprenderá mejor la cuestión. Siempre hizo reír al MAESTRO el escuchar que los “nudos” hechos en una cuerda sellada o el paso de la *materia a través de la materia*, entendido como resultado de la acción de un espacio de “cuatro dimensiones”, cuando en realidad la “dimensión” no tiene nada que ver con eso y también, que tal dimensión, como los físicos y químicos lo saben, es una facultad de *nuestra* materia y no algo perteneciente a uno de los “mundos”¹. Estas no son otras “familias” en otros planetas de nuestra cadena y no tienen relación “con los períodos interplanetarios intervinientes”. Usted se equivoca aquí, como dije, *cada uno* de los siete planetas de nuestra cadena tiene un *círculo de anillos* dual septenario; pero no un círculo *objetivo* como en Saturno, ya que en Saturno las cosas y la *Naturaleza* son diferentes y nuevamente esta es una cuestión secundaria, los 14 Brahma-lokas son siete mundos *dentro* del nuestro,  de esta manera, y 7 *dentro* del nuestro, de esta forma . Ahora bien, dónde están *las palabras* para explicarle esto? Por supuesto si hubiera algo en aquellos “mundos” que se aproxime a la constitución de nuestro globo sería una falacia total, un *absurdo* decir que se encuentran *dentro* de nuestro mundo y uno *dentro* de otro (como lo *están*) y que aún así, “no se entremezclan”. Ya que implicaría decir que un hombre físico puede estar sentado dentro de sí mismo, colgando sus propias piernas de su nariz

¹ La cuarta dimensión se está desarrollando ahora porque estamos en la Cuarta Ronda y por correspondencia, las Quinta, Sexta y Séptima hasta cierto grado se encuentran latentes en nuestra Ronda.

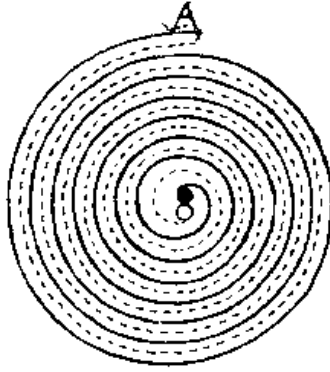
inadvertido, y aún así debo decir, ya que se me permita hablar sobre el tema, que aunque estos mundos están por supuesto en diferentes estados *espirituales* también están en diferentes estados físicos, pero sin embargo, tan *físicos* como el nuestro según la percepción de *sus* habitantes. Porque, ¿qué es una dimensión del espacio? Tal dimensión existe solo en nuestra concepción. *Nosotros* entendemos el espacio como de *tres* dimensiones, porque hasta el momento la *cuarta* se está afirmando solo ocasionalmente, *de manera anormal*. Pero no se puede sostener que dado que hablamos y pensamos de él, aquella extensión o espacio tridimensional podría estar presente o existir *per se* en las cosas que nos rodean. Simplemente significa que el espacio independiente del ojo *interno* o espiritual del ser pensante – no es *nada*. El concepto de espacios de 3, 4, 5, 6 y 7 dimensiones depende de la organización espiritual del hombre, y no sólo de la física o intelectual. Cuando digo *existe*, me refiero a la existencia en el sentido en el que *nosotros*, de la tierra, entendemos el término. Estas dimensiones son como el *Nirvana*: *son*, no “existen”. Consideren un ser de nuestro mundo espacial de 3 dimensiones, y uno de 4 dimensiones. Ambos están *organizados*, ambos son físicos de cierta forma (es decir, desde el punto de vista del respectivo estado de *su* “materia” o substancia). Por supuesto, a estos dos seres organizados de modo totalmente diferente, las cosas no pueden parecerles iguales, y sus percepciones y representaciones de una misma cosa serán diferentes. Pero esta diferencia no se basa, ni depende, ni resulta del hecho de que dicha cosa u objetos cambien o modifiquen realmente su naturaleza, porque uno está en un mundo de la tercera dimensión y el otro en uno de la cuarta. Sin embargo tal diferencia es causada por las naturalezas opuestas del prisma espiritual a través del cual esos dos seres están viendo las manifestaciones en sus mundos respectivos. No hay fusión posible de una cosa con otra cuando no existe tal cosa para “fusionarse”. Para ser un ocultista uno debe rechazar de alguna manera tanto el punto de vista materialista como el espiritualista, sobre la naturaleza. Para la visión del *verdadero* ocultista – si usted entiende lo que quiero significar, el *Neo-kantianismo* moderno (a posteriori) es tan objetable como el moderno *anti-materialismo a priori*. Y desde este punto de vista (el oculto) el completo rechazo del materialismo conduciría *necesariamente* al completo rechazo del Espiritualismo, y no es éste el caso. Usted y Mohini son dos polos opuestos – sin mutua aproximación posible, a menos de encontrarse en una línea estrictamente oculta, o más bien en las líneas del ocultismo. Me veo *forzada* a repetirle estas palabras – usted entiéndalas como quiera. Él flota en un espacio de cinco dimensiones, lo cual en nuestro mundo de tres dimensiones resulta dos más dos igual a cinco, algo que para nosotros no tiene sentido; y usted permanece constantemente en una esfera de tres dimensiones buscando forzar a las dimensiones superiores a deslizarse hacia la tercera y encajar en ella, en lugar de elevarse usted mismo a su nivel.

Con este doble "Cálculo", continúo. Pero esta palabra "dimensión" es infernalmente engañosa, pero ¡qué hacer! Los siete o más bien catorce mundos, los siete superiores *espiritualizándose* gradualmente *a partir de* la materia uno dentro de otro, y el otro grupo *espiritualizándose* también gradualmente *en* la materia – se dice que evolucionan *simultáneamente* porque así lo hacen. Pero como el *Satya* es el primero en comenzar y luego sigue *Tapas*, y luego *Janas* etc. etc., y que nuestro mundo es "Mahâr-Rasâtala" en su nombre esotérico, el resultado es que usted tendrá que hacer una progresión aritmética porque yo, ojalá pudiera. Soy suficientemente fuerte en *Metageometría* y *Metafísica ocultas* pero no soy hábil en aritmética, desconociendo sus cuatro reglas excepto por nombre.

Supongamos que Mahâr-Rasâtala sea de la siguiente manera, marcando los puntos de partida en rojo y azul:



Al mismo tiempo, aunque *Satya* es el primero en comenzar con *Atala* = Humanidad en la Primera Ronda, todas las demás comienzan durante esa misma ronda – *Satya* con *Atala* (primera subraza), *Tapas*=*Vitala* (segunda subraza) y así sucesivamente hasta *Bhûr*-*Pâtâla* - la séptima subraza. Pero en *subrazas* se están desarrollando gradualmente desde el primero hasta el séptimo grado de la 49na. Parte- y, en *Rondas* desde el primero al séptimo grado, de un séptimo del total.



La línea punteada es materia, o los 7 mundos inferiores. La Materia evoluciona desde *afuera* hacia *adentro*. La línea continua es el espíritu, o los mundos "superiores". El Espíritu evoluciona de *adentro* hacia *afuera*. Esta doble evolución representa nuestra Humanidad y nuestro mundo y los seis simultáneos a él, los mundos materiales; y nuestra Humanidad y nuestro mundo, con sus seis mundos simultáneos espirituales-o *superiores*.

Ahora suponga que en esta *doble* evolución septenaria, cada mundo de los 12- más allá de ser una *figura retórica* para *nosotros*, y al ser nosotros meramente tal *abstracción* para cada uno de ellos, individual y colectivamente, y que en la evolución a través de los siete planetas y *siete Rondas*, dos de los 14 siempre deben estar entremezclados, por así decirlo, uno dentro de otro, progresando hacia el espíritu o "huevo de Brahma"- y también retrogradando hacia la Materia. El Huevo de Brahma – espiritualidad última tanto al comienzo como al final, es decir en planeta "A" – Primera Ronda y Planeta Z - Séptima Ronda.

En esta doble progresión *nuestro mundo* –el único que podemos juzgar objetivamente, no es un mundo diferente, sino un compuesto de dos sobre cada planeta desde el cual irradian los otros desde los cuales nuestro mundo Tierra, irradió a su vez. Así en la primera Ronda en el Planeta A, la humanidad participa de *Satya* y *Atala*. En la Segunda Ronda, en el Planeta B –*Tapas* – *Vitala*; Tercera Ronda, *Janas* – *Sutala*, Cuarta Ronda *Mahâr-Rasâtala*, etc., y en la progresión de gradaciones en Razas y subrazas, refleja de acuerdo al ascenso y al descenso, las cualidades y atributos físicos y espirituales de todos y cada uno de ellos individualmente. Ahora, *nuestra* Ronda es *Mahâr-Rasâtala*, y nuestra Raza es *Swâr-Sutala*, debido a la Quinta. Para nosotros en nuestras percepciones es solo un reflejo de cualidades en el plano espiritual y un reflejo de atributos en el material o físico – un matiz sobre nosotros o el desarrollo en nosotros de *sentidos-extra*, percepciones y así sucesivamente. Pero de hecho en el mundo de la Realidad, de la (Realidad *Una*) es bastante diferente. Todos nosotros somos en un sentido un *Maya*; pero somos *realidades* en nuestra propia visión, en espacio y tiempo y mientras dure en nuestro plano. El Mahatma no hablaría de ellos porque parecería una tarea imposible mencionarlos cuando a duras penas podrían aceptarse anillos y rondas. Estas palabras no *heredan* nuestra Tierra, pero

ya que el Satya Atala tiene seis comienzos en el Bhûr-Pâtâla, que se desarrolla o comienza solamente en la Séptima Raza –parece existir entre adeptos algún cálculo (del cual no sé nada) de que junto con la *crema* de la humanidad de cada Ronda y raza (desde la Cuarta Ronda, ya que no había humanidad desarrollada sobre la cual hablar en las tres Rondas precedentes) junto con los Sistha – los Siete Rishis y un guerrero, permanecen aquellos que se encuentran en la cola. De lo contrario, no nos ayudaría a salir de la dificultad de la Oscuración y de los hombres de la Quinta Ronda.

Así usted ve que los seres sensibles de esos *locas* no son “transferibles” sino que en cada ronda, dos de ellos, uno material y otro espiritual están entremezclados con nosotros. Ahora en esta Ronda por ejemplo, ellos toman de nosotros lo que nos dieron previamente, nuestros cinco sentidos y nuestras dimensiones, y comienzan a reflejar en nosotros sus sentidos y dimensiones pero tienen *además, los propios*, y recuperan para ellos los nuestros, que son las causas de los sucesos fenoménicos en nuestro globo y entre nosotros, siempre más y más a medida que avanzamos. No hay ni cielos ni infiernos ya que los *estados* de estos son, por otra parte, algo diferente.

Como la Vedanta bien dice Vaisvânara o el espíritu de la humanidad, (Virâj) no es mejor que la presunción de que *es* (Vaisvânara) o la totalidad de la humanidad.